LA REINA EN MÁLAGA.

298

LA REINA EN MÁLAGA.

DESCRIPCION DE LOS ARCOS DE TRIUNFO, MONUMENTOS,

ADORNOS Y VISTAS MAS NOTABLES

QUE HA HABIDO EN MÁLAGA Y EN EL LÍMITE DE SU PROVINCIA,

durante la estancia en ellas

DE

S. M. LA REINA

DOÑA ISABEL II

Y SU REAL FAMILIA,

EN OCTUBRE DE 1862.

Obra ilustrada con láminas á dos tintas, sacadas de la fotografía.

MÁLAGA.

IMPRENTA DEL CORREO DE ANDALUCÍA.

1862.

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
Juan Temboury
MALAGA

R. 1.826
F
M.C.R.

CUATRO PALABRAS.

Lector, cualquiera que fueres.

Si has estado en Málaga en los dias del 16 al 19 de Octubre y presenciado los magestuosos obsequios que se han tributado á la reina de Castilla, inútil sería describirte lo que no es dado á mi pluma trazar siquiera.

Sinó los has visto, figúrate un maravilloso conjunto de flores, encajes, luces, calados, banderas, primores y bellezas sin cuento, y habrás soñado uno de esos encantos que goza la imaginacion mas risueña, al crearse los mágicos embelesos de un paraiso fantástico.

Por eso renuncio á describir, y pinto.

Pinto, no el entusiasmo, no las acciones, no la vehemencia, no los actos con que un pueblo, febril de amor y de verdadera pasion dinástica, ha corrido una y cien veces desalado tras la escelsa heredera del glorioso Fernando el santo, para bendecirla con efusion inmensa, para vitorearla una vez mas, para contemplar aquellos ojos dulcísimos, aquella sonrisa elocuente, aquella bondad que del alma al semblante se refleja en la magnánima y piadosa reina de España.

Pinto, no las escenas de ternura y de caridad sin límites, no la honrosa lucha de ciento cincuenta mil criaturas, por ser cada una la primera en tributar el homenaje de su cariño á la ilustre protectora del desvalido; no el triunfo permanente que ha obtenido desde que el cañon de Gibralfaro anunció su presencia en nuestros lares, hasta que las brumas del Mediterráneo envolvieron su sombra en los horizontes de la inmensa distancia.

Pinto los objetos visibles y tangibles, esos magníficos trofeos con que las ciencias, las artes, las letras y el gusto, en maridage bellísimo, han solemnizado, de una manera brillante, la augusta presencia de Isabel II.

Juntos hallareis en esta obra desde el soberbio arco de triunfo que simbolizaba el pensamiento de la grandeza y del patriotismo, hasta el salon de baile, tributo á la espansion y al cariño á sus monarcas de un pueblo entero, apiñado en su derredor para admirar mas de cerca sus bondades.

La parte moral, el entusiasmo en accion quedan para imaginaciones mas fecundas; para esas que al describir un rasgo, dan á conocer una heroicidad.

La parte material solo, el entusiasmo espresado por medio de la arquitectura ó el ingenio, de la elegancia y la ostentacion, van á ser objeto de mi trabajo.

Y si algo falta, que ha de faltar mucho, cuando se trata de monumentos magníficos, de vistas encantadoras, de fortalezas características, de salones cuajados de grandeza, de portadas magestuosas, de iluminaciones sorprendentes, de decoraciones mágicas; si algo falta en la parte narrativa, que ha de faltar, repito, porque mi humilde pincel carezca del gusto y delicadeza del colorido, en la estampa hallareis la gran belleza del objeto, la verdad del conjunto; la prolija enumeracion de los detalles; el dibujo será, pues, la muda esplicacion del pensamiento; muda y sin embargo mas elocuente que el pensamiento mismo.

No es, en suma, esta obra una detenida relacion de los festejos reales. Es un libro, donde, acumulados por el lápiz los principales ornamentos de esta visita régia, quedarán satisfechas las ecsigencias de la vista, mas que la curiosidad de la narrativa: el testo, puramente descriptivo, será solamente un débil auxiliar de la litografía.

Manifestado, pues, el objeto, solo me resta suplicarte, lector benévolo, que me olvides, y fijes toda tu atencion en el ecsámen de las láminas, deduciendo de ellas la deslumbradora ostentacion con que se ha celebrado la presencia de LA REINA EN MÁLAGA.—Vale.

Fáb. de Pco Mitjana Malaga

A. Ramirez Litº

S. M. LA REYNA Dª YSABEL 2ª

ARCO DE TRIUNFO

DEL LÍMITE DE LA PROVINCIA.

El dia 15 de Octubre de 1862 pisó por primera vez el fecundo y variado suelo de la provincia de Málaga, S. M. la reina doña Isabel II, acompañada de su augusto esposo don Francisco de Asis Borbon, y de sus altezas el príncipe de Asturias don Alfonso, y la infanta de Castilla doña Isabel.

Con SS. MM. venian el Excmo. Sr. D. Leopoldo O'Donnell, ministro de la guerra y presidente del Consejo de ministros, los de Estado, Marina y Fomento, marquesa de Malpica, duques de Bailen, de Ahumada y de Osuna, capitan general del distrito, conde de Balazote, caballerizo mayor, secretario particular de la reina y otras muchas personas, ya de la alta servidumbre, ya que formaban la comitiva de S. M.

Todos quedaron soprendidos ante el bellísimo cuadro que se ofrecia á sus ojos.

En un campo despoblado y diáfano, á tres leguas de la ciudad de Loja y dos y media de la villa de Archidona, sobre el camino mismo, y como una inmensa canastilla de flores, matizada de mil colores y envuelta en un perfumado ambiente, levantabase el primer arco de triunfo que la provincia ofrecia á S. M. como ofrenda de su cariñoso entusiasmo.

Difícil es describir técnicamente el pensamiento que ha dominado en la construccion de este arco, porque no habiéndose sugetado su arquitectura á un órden determinado, no puede clasificarse con propiedad. Diremos pues, sobre este particular que sus proporciones, como su decoracion, son hijas puramente de la imaginacion del proyectista Sr. D. Emilio Diaz, que formó una obra bellísima, al decir de cuantos la vieron, y que la formó sin mas elementos

tos que los que podia proporcionarle un campo muy retirado de toda poblacion. Sin embargo de lo espuesto, manifestaremos á grandes rasgos sus principales dimensiones y ornamentacion.

Constaba la obra de tres arcos, uno central destinado al paso de SS. MM. y otros dos laterales abiertos en el espesor de los estribos. El primero tenia seis metros de luz y descansaba sobre estribos de nueve metros de altura: los segundos solo tenian un metro 50 de luz y tres metros 50 de altura hasta el intradós. En los dos frentes del arco central y sobre el espesor de su clave iban colocados el escudo real con seis banderas nacionales en la parte que miraba á la provincia de Granada, y el de la provincia con igual número de banderas de su matrícula en la parte opuesta que miraba á Málaga; resultando asi la altura total del arco de unos quince metros á contar desde el plano de creacion hasta el estremo superior del escudo. La longitud del cañon ó sea el espesor de la construccion era de tres metros 50, y la estension del frente de la obra de otros quince metros.

Hecho primero de madera el esqueleto de la obra se procedió en seguida á vestirlo, no empleándose para ello otro material que el brusco, el musgo que se cria en las encinas y quejigos, y flores, pues habiéndose probado emplear el ramage del pino, el romero, la retama y otros, ninguno daba el resultado que se había propuesto el autor. La aplicacion que se hizo del musgo fué una idea felicísima; pues prescindiendo de la belleza de la obra por razon de sus proporciones y forma general, es imposible formarse una idea exacta del buen efecto que producia dicho musgo aplicado á las molduras ó targetones, archivolta del arco principal y demas partes salientes y de ornamentacion del edificio, sobre el hermoso verde del brusco que todos conocemos y de cuyo follage iba vestida toda la obra.

La decoracion consistia en un basamento general ó zócalo formado con molduras perfectamente recortadas en la misma verdura que corria todos sus apoyos, y sobre el que se elevaba el cuerpo de los estribos, corriendo molduras á lo largo de sus aristas, y quedando perfectamente marcadas cuatro pilastras en cada uno de los frentes de la obra. A la altura de los arranques del arco principal corria un cornisamiento general que servia de imposta á aquel, recortadas sus molduras con el mayor esmero: en los picos de dicha cornisa y sobre la vertical de los arcos laterales habia colocados 4 grandes targetones tapizados de musgo y orlados con preciosas guirnaldas de flores, en los que se leian en letras, igualmente de flores, las inscripciones siguientes: En el frente de entrada y á su izquierda

«LA VEN MIS OJOS SI VIENE;

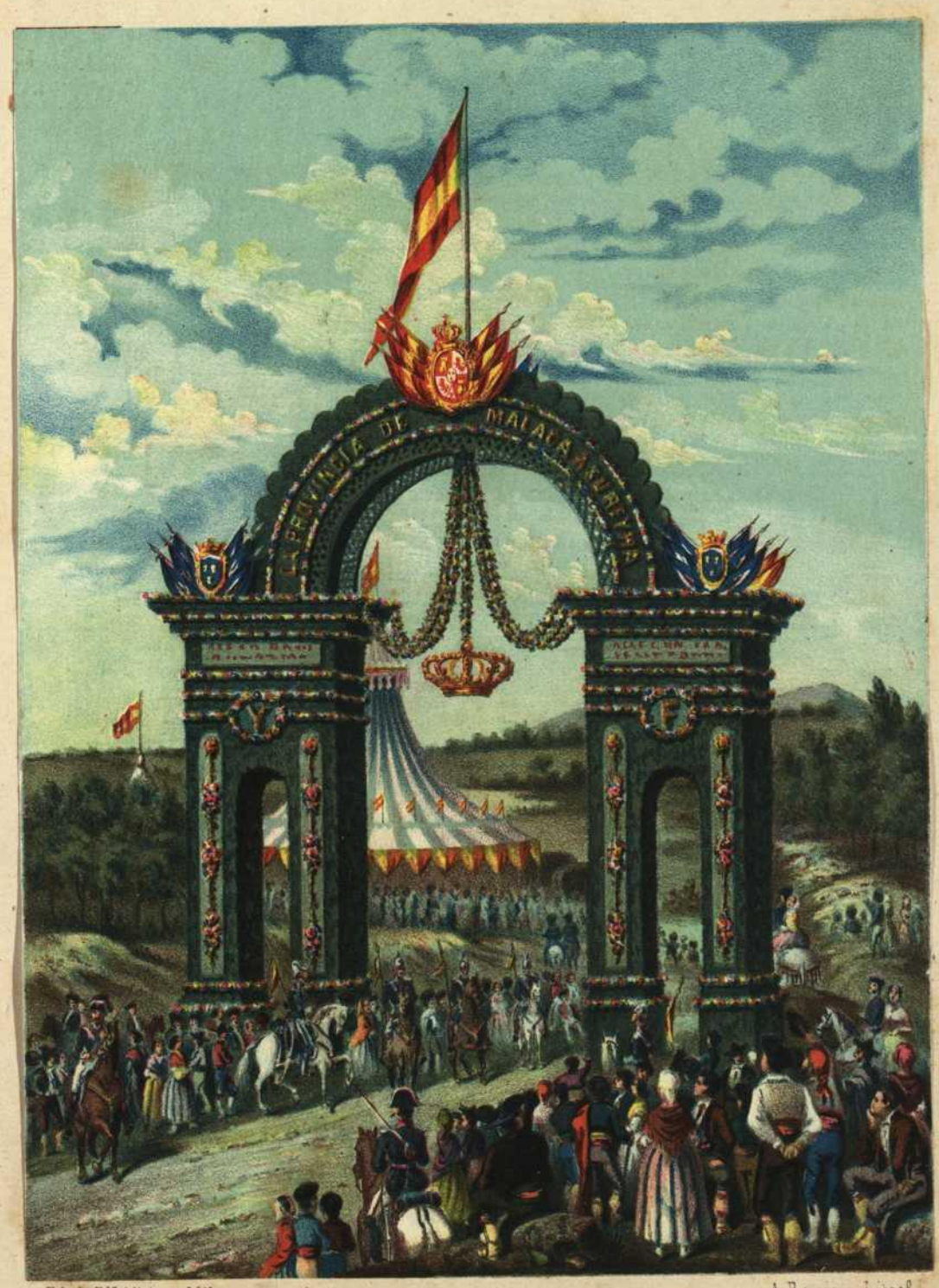
SI NÓ LA VÉ MI DESEO»

A la derecha:

«CORONA DE TU CORONA

ES EL AMOR DE TUS PUEBLOS.»

LA REYNA EN MALAGA



Fab. de Fco Mitjana Málaga. A. Ramirez Litog.o

VISTA DEL ARCO DEL LIMITE DE LA PROVINCIA.

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL Juan Temboury MALAGA

En el frente de la salida y á su izquierda:

«FELIZ EL PUEBLO A QUIEN ATAN
CADENAS DEL CORAZON.»

Y á su derecha:

«LA CLEMENCIA ES VIRTUD EN LOS REYES.»

La segunda de estas inscripciones es original de un amigo del Sr. Diaz. Las demás son de autores muy conocidos, no habiéndose hecho otra cosa que aplicarlas con oportunidad.

Continuando nuestra descripcion diremos; que en los cuatro espacios que quedaban entre el cornisamiento general y los arcos laterales, iban cuatro grandes coronas de flores encerrando en sus círculos las iniciales de SS. MM. y AA., formadas tambien de flores y colocadas respectivamente debajo de las inscripciones anteriores en el órden siguiente:

I. 2.ª—F.—A.—I.

A cada lado de los arcos laterales se ha indicado que iba perfectamente marcada y recortada una pilastra y á lo largo de ellas se colocaron grandes targetones tapizados de musgo, adornados con tres grandes ramos de flores, siendo mayor el del centro. La decoracion de los estribos se completaba con ocho targetones cuadrados tapizados de musgo, con grandes ramos de flores en sus centros, de donde partian cuatro guirnaldas que iban á perderse en los ángulos, y que estaban colocados en el basamento general, cuatro en cada frente y á los lados de los arcos laterales.

La decoracion de la bóveda ó arco central consistia en una archivolta calada formando rombos entre dos arcos concéntricos separados 0,m 50, y al aire: esta archivolta que iba matizada de musgo, llevaba tambien hermosas flores en los cruzamientos de las líneas de esta greca: siguiendo la curbatura del arco, y en su espesor, habia colocada por ambos frentes y con letras de flores de unos 40 centímetros de altura, la siguiente inscripcion, que como todas las demás se leia muy distintamente á gran distancia: «La provincia de Málaga á su Reina.» Sobre ella, y siguiendo la misma curbatura, se destacaba un bordon tapizado igualmente de musgo, dejando así encerrada la anterior inscripcion entre él y la archivolta. Siguiendo el mismo contorno coronaba la bóveda una cresteria elegante en forma de feston, y en el centro de cada una de sus puertas se veia colocada una malva-rosa. La diferencia entre el espesor del arco y sus estribos se llenó colocando encima de la cornisa y sobre cada uno de los arcos laterales cuatro escudos de la casa de Borbon, dos en cada frente, con sus juegos de banderas azules flordelizadas en oro. Cerrando la cornisa por los costados

de la obra iban juegos de banderas nacionales, y en el centro y sobre el trasdós del arco central se elevaba un asta-bandera con la bandera nacional con escudo.

Finalmente terminaremos esta descripcion manifestando que del centro de la bóveda principal pendia una gran corona real formada de primorosas flores, y ocho grandes guirnaldas de verdura y flores que iban á perderse á los arranques del arco.

Cuantos han visto esta bellísima obra del inteligente ingeniero don Emilio Diaz, han quedado prendados de ella, tributándole los mayores encomios, como los recibió tambien de la misma Reina y muchos otros personajes de la servidumbre. Plácenos que así fuera, porque de este modo entraban en la provincia con muy agradables impresiones, que despues tuvimos la suerte de continuar inspirándoles en todo el camino y puntos de parada hasta embarcarse en nuestro puerto.

Pero despues de haber tenido ocasion de aplaudir tan pintoresco monumento, teníale preparada la provincia otra agradable sorpresa, porque no podia menos de inspirarla el elegante lugar de descanso construido enmedio del campo solitario, y con todos los inconvenientes que puede ofrecer el acarreo del mas pequeño material, del objeto mas insignificante; y sin embargo, en aquel sitio habia cuanto se podia desear en un momento dado y en el descanso de un largo viaje: veamos en prueba de ello la descripcion de la

TIENDA DE CAMPAÑA

DEL LÍMITE DE LA PROVINCIA.

La planta era un polígono regular de 26 lados cuyo rádio oblícuo tenia 30 piés, cerrada con una elegante verja de madera pintada de azul y blanco. En el centro se elevaba un palo para sostener la cubierta que resultaba de forma cónica, la cual se estendia fuera del polígono para formar una galería esterior que proporcionase sombra y evitase la reflexion del sol en el interior de la tienda. La puerta de entrada estaba colocada en la misma carretera y en su mismo ege y parte posterior de la tienda habia una ancha galería de nueve piés de largo para dar paso á un tocador cuadrado de 24 piés de lado, dentro del cual habia dos habitaciones independientes pero mas reducidas, donde se colocaron dos elegantes retretes de caoba, forrados de terciopelo carmesí, con servicio de agua por medio de bomba y todos los accesorios correspondientes.

El adorno de todo ello consistia en lo siguiente. Las cubiertas estaban formadas de cascos y franjas de fuertes y buenas telas azules y blancas alternadamente; los palos que las sostenian se hallaban cubiertos de ricas telas de seda de todos colores formando 23 bullones sujetos por igual número de preciosas guirnaldas de finísimas flores, y al pié del de la Tienda se veia un rico divan circular de terciopelo carmesí moteado con botonadura de oro, y con fleco de lo mismo. En la parte superior de dicho palo y tocando con la cubierta habia una hermosa corona dorada de nueve piés de altura con veinte y seis albortantes, y de ella partian veinte y seis bandas de seda de todos colores recogidas en su aro con una guirnalda de flores de mucho gusto, que iban á prenderse con otras guirnaldas á los veinte y seis pilares colocados en los ángulos del polígono, continuando despues hasta cerca del suelo donde terminaban con sus flecos de oro. Estas

veinte y seis bandas podian recogerse al mismo tiempo que los veinte y seis pares de cortinas azules y blancas que cerraban los lados del polígono en los espresados pilares de los ángulos, por medio de gruesos cordones con borlas azules y blancas como las cortinas. Estas se hallaban prendidas en su parte superior en las galerías doradas de buen gusto.

La galería que daba paso al tocador, asi como este y los retretes estaban tambien adornados con bandas de las mismas telas de seda que partian de un gran floron, fijado en el techo del tocador, de donde dos elegantes *portiers* de lana y seda de preciosos colores colocados á la entrada y salida de dicho corredor, ocultaban el tocador de la vista de le Tienda, así como otros dos iguales daban paso desde aquel á los retretes.

El piso de la Tienda y demás departamentos se hallaba lujosamente alfombrado, y el mueblaje correspondia dignamente, con especialidad en el tocador, donde se veian una hermosa y bien tallada sillería de palo santo tapizada de terciopelo carmesí, dos lindos tocadores de la misma madera perfectamente provistos de finísima y abundande perfumería, ricos juegos de palanganas, y en fin, cuanto podia desearse, pero todo rico y del mejor gusto.

El adorno ó decoracion esterior consistia; en un escudo real con su trofeo de banderas españolas colocado encima de la puerta de entrada; una cúpula chinesca sobre el centro de la Tienda adornada con veinte y siete banderines españoles, y hasta setenta banderines mas, repartidos con inteligencia sobre la cubierta.

Para concluir esta descripcion solo nos falta decir que á la entrada de la Tienda y á su izquierda se hallaba establecida una mesa para cincuenta cubiertos lujosísimamente provista de los mas delicados dulces, de variados y riquísimos fiambres y abundantemente surtida de superiores vinos del pais y estrangeros.

Fáltanos consignar que la egecucion de esta hermosa tienda fué confiada al afamado maestro de carpintería y hábil tallista don Francisco Gallego, que ha desempeñado su cometido del modo mas satisfactorio que podia desearse. Ya sabíamos nosotros que de su inteligencia y de sus talleres no podia esperarse otro resultado.

SS. MM. salieron, pues, de esta hermosa tienda de campaña, costeada por la provincia, lo mismo que el arco de triunfo, y se dirijieron á Antequera, donde les aguardaban ovaciones sin número, debidas al entusiasmo popular que se habia despertado al anuncio de su llegada.

Por último á las cinco y cinco minutos de la tarde del dia 16 llegaron á la magnífica hacienda de Teatinos, un cuarto de hora de Málaga, la cual habia sido dispuesta con la mayor ostentacion por su dueño el Sr. D. Eduardo Delius.

Recibidas con una pasion y un cariño indescriptibles por cuanto de mas notable en autoridades, corporaciones y particulares encierra la capital, hicieron su brillante entrada á las seis menos cuarto, pasando el primer arco, erigido por la municipalidad, y que con todos sus detalles pasamos á describir.

Fáb. de Fco Mijana Malaga

A. Ramirez Lª

ARCO DE LA CALLE DE ANTEQUERA

Erigido por la Municipalidad.

ARCO DE TRIUNFO

DE LA CALLE DE ANTEQUERA.

La esbeltez y elegancia de este arco de recepcion, debido al ingenio del entendido arquitecto D. José Trigueros, que lo es de la municipalidad, la cual lo erigió en obsequio de S. M., ha llamado la atencion pública por la belleza de sus formas y el gusto que presidiera en su formacion.

Su elevacion total era de 30 metros; su latitud de 24, y su espesor de 7: constituia el centro un grande arco y á los lados dos galerías con entradas que servian tambien de tránsito, estando cada una en su respectivo frente adornada de pilastras dóricas, enteramente aisladas, y las coronaba una balaustrada con pedestales, sobre los cuales apoyaban trofeos militares y jarros: estas galerías estaban destinadas para la música. El ojo del arco principal representaba 8 metros de ancho por 13 de alto: la bóveda estaba exornada de repartimientos y rosetones de suma elegancia: en las enjutas se contemplaban acomodados perfectamente adornos de buen gusto; sobre estos, en el espacio que se encontraba en el friso, se leian las siguientes inscripciones. En el frente que miraba al camino de Antequera por el que vinieron SS. MM., estaba la dedicatoria que decia:

A SS. MM. y AA.

Y en dos grandes targetones se leian las inscripciones siguientes:

4 DE AGOSTO DE 1487.	16 DE OCTUBRE DE 1862.
ISABEL I	**ISABEL II**
Entra en Málaga sojuzgando á sus infieles moradores.	Entra en Málaga sojuzgando los corazones de sus leales habitantes.

Por el otro frente que daba á la ciudad se leia respectivamente:

EL AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE MÁLAGA.

ISABEL	**ISABEL**
la Católica, la Gran Reina, elevó los destinos de la España á incomensurable altura. Llenó con su nombre al mundo.	la clemente, la piadosa, la munífica Reina señala cada dia de su reinado con un beneficio: saca la España de su postracion y la hace aparecer otra vez grande.
—	—
¡GOZA LA INMORTALIDAD!	¡LA INMORTALIDAD LA AGUARDA!

En el espesor de los muros resaltaban cuatro pedestales, dos en cada fachada, sobre los cuales descansaban estátuas representando á la Justicia y la Paz; y las otras dos á la Industria y las Artes: estas estátuas aisladas eran colosales y de buena egecucion. Los tableros comprendidos entre el cuerpo bajo se encontraban adornados por bajo-relieves de grandes proporciones, los cuales representaban diversos trofeos con escudos y medallones, hallándose separados por frisos con adornos: á derecha é izquierda y en cada uno de sus estremos se ofrecian resaltos, exornados con recuadros y tarjetones, y en ellos retratos de varios reyes, que se veian tambien en el centro, adornados con fases y bajo-relieves, rodeando el escudo de la ciudad, engalanado convenientemente: el ático, finalmente, en cada uno de los estremos, y á uno y otro lado escudos tambien con banderas y gallardetes formando todo un notable conjunto por su magestuosidad y embellecimiento en el estilo griego á que pertenecia.

Como era de esperar, SS. MM. y su numerosa comitiva contemplaron con el mayor gusto este elegante arco de entrada, recibiendo asi la segunda

prueba de la ostentacion y brillo con que la provincia antes, y despues la capital, se aprestaban á solemnizar la llegada de sus augustos huéspedes.

Con efecto, el régio cortejo siguió la carrera determinada y desde este arco, y por toda la estension del Campillo, veíase formada una calle de mástiles, revestidos de follage y en los que ondeaban banderas y gallardetes. A la entrada del callejon de la Florida se habia construido un bonito arco de follage, y á la subida de la calzada de la Trinidad dos á la izquierda y uno á la derecha, en la calle de aquel nombre, tapizando tambien de follage parte de un paredon destruido.

El callejon de las huertas al salir á Martiricos ostentaba el mismo adorno de mástiles revestidos de follage con banderas, que continuaban marcando el tránsito por Guadalmedina y calle del Huerto de los Claveles. Enfrente de la huerta Alta, habia una série de arcos de follage en número de siete que ofrecian una bonita perspectiva, y continuaban los mástiles con banderas y otros adornos por la Alameda baja de Capuchinos, y toda la de Olletas, á la plaza de la Victoria.

Difícilmente puede describirse el aspecto de este sitio, donde no se sabia qué admirar mas; si el esbelto arco que en el fondo de este hermoso panorama se destacaba, si el conjunto de personas con luces, banderas, flores y versos que apiñadas en todos los ámbitos de la plaza, adornada á la vez ostentosamente, vitoreaban con el mayor entusiasmo á su reina.

Dignos han sido, con efecto, de su augusto timbre todos los agasajos que en Málaga se le han hecho; y si hemos descrito los dos magníficos arcos de la provincia y del ayuntamiento, levantados en obsequio de S. M,; y si nuestros lectores los han encontrado escelentes, porque no ha podido menos de ser así, de igual condicion calificarán sin duda el erigido por la comision de recepcion á la entrada de la calle de la Victoria, que por su forma y belleza ha llamado con justicia la atencion del público. Veamos, pues, sus circunstancias artísticas.

ARCO DE TRIUNFO

DE LA CALLE DE LA VICTORIA.

Su órden, construccion y adornos se deben al entendido pintor escenógrafo D. Manuel Montesinos, tan conocido en esta capital por su reconocido mérito artístico.

La planta del referido arco media cuarenta y ocho piés de longitud, siendo su altura sesenta y cinco: cuerpos cuadrados laterales de forma semicircular sostenian diferentes figuras y el órden apilastrado que adosaba á los muros, cornisamento, ménsulas y escudos de armas componian los detalles del arco.

Su composicion arquitectónica era de órden corintio arreglado al renacimiento, y sobre cuatro pedestales se colocaron estátuas que representaban la Agricultura, Industria, el Comercio y la Marina: en los centros de las pilastras, y en direccion vertical lucian vistosas orlas de serafines; los cornisamentos de los capiteles ostentaban variados adornos de alto relieve, y donde concluia la cornisa principiaba la arquibolsa del arco que era artesonado y media doce piés de espesor.

En las enjutas, se pintaron las figuras de la Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza, y al lado de estas, siguiendo el órden apilastrado, grandes ménsulas con niños alados que sostenian las lápidas avanzadas con las inscripciones y versos: sobre estas se elevaba el coronamiento de la obra con grupos de banderas nacionales, escudos de las armas de España, Málaga y la familia de Borbon, todo enlazado con coronas de laurel y guirnaldas de flores.

El colorido del arco era blanco y oro, y su conjunto ofrecia la perspectiva mas agradable, habiendo merecido la aprobacion general del público.

LA REYNA EN MALAGA.

Fab. de Fco Mitjana Malaga. Ramon S. Navarro Fotogo. A Ramirez Litho.

ARCO DE LA CALLE DE LA VICTORIA

En el frente que daba á la plaza de la Victoria llevaba estos dos dísticos:

A la gran Isabel, cuya memoria
guardará eterna nuestra pátria historia.

A la que el pueblo con su amor escuda,
hoy la entusiasta Málaga saluda.

Y en el frente á la calle de la Victoria, estas dos lindísimas quintillas:

Por tí el pueblo vencedor
ganó en Africa el laurel
que ambicionaba su ardor;
mas hoy ese pueblo fiel
solo ambiciona tu amor.

El pátrio amor que acompaña
tu materno afan prolijo
será tu mas noble hazaña,
pues si un buen Rey dás á España
dás un gran pueblo á tu hijo!

En las lápidas avanzadas, como queda dicho, iban las iniciales Y. Y. F. F.—Isabel I é Isabel II, Fernando V y Francisco de Asis.

Ultimamente este bellísimo arco fué iluminado con tres mil vasos de colores que le daban el aspecto mas pintoresco y agradable que puede concebirse.

Pasado este arco seguia la carrera por la calle de la Victoria, cuyos vecinos habian rivalizado en lujo de colgaduras y gusto en sus respectivas iluminaciones: sobresaliendo siempre los colores nacionales, veíanse sin embargo colgaduras de diferentes formas, pero todas airosas, todas elegantes, todas apiñadas en la multitud de balcones que embellecen tan ancha y hermosa calle, de manera que pudiera decirse parecia un pabellon inmenso, ó un jardin estensísimo, matizado de mil y mil flores, cuya luz dábala brillantemente un conjunto infinito de bengalas, farolillos rizados, hachas de viento y otras muchas, como complemento de aquel cuadro seductor.

Compréndase, pues, la satisfaccion de la Reina de España al pisar por primera vez este delicioso recinto: pero si sus impresiones fueron dulcísimas en esta magestuosa entrada, su placer debió rayar en emocion al dar la vuelta á la plaza de Riego y ver de repente aquel bosque inmenso de luces, aquel panorama singular, aquella mágica iluminacion, cuyos encantos solo pueden compararse á los que describen los poetas de las embelesantes noches venecianas, toda vez que el gusto y el estilo de sus magníficas góndolas, eran los que habian presidido para formar ese conjunto de arrobadora perspectiva.

Vamos á describirla; pero mas que á la relacion deben atenerse los lectores á la estampa: en ella se encontrará el reflejo siquiera de ese cuadro incomparable, cuando en la pluma no hallarán mas que brevedad y palidez.

DECORACION

DE LA PLAZA DE RIEGO.

Figuraos una magnífica glorieta cuadrada, elevada una vara del plan de la plaza, rodeada de una verja, con seis entradas, cuyas puertas son columnas ya con estátuas, ya con leones de piedra; á su alrededor tres calles de árboles que forman otras tantas bóvedas de ramaje, y en el centro el monumento erigido al desventurado Torrijos y sus amigos de infortunio, sacrificados en 1831 á la mas odiosa de las asechanzas y tiranías.

Figuraos, pues, ese monumento, circuido de otra verja elegantísima, y á su pié un estanque con multitud de saltadores y grupos de pedruzcos y rocas imitando á la naturaleza muerta, enmedio de un ameno jardin, donde florece desde la dália al jacinto, y donde verdean primorosamente confundidos el musgo y el culantrillo.

Figuraos, pues, ese pintoresco paisage, y hallareis que por sí solo forma un lugar delicioso para la vista y el descanso.

Pues bien; si á su mágico decorado le añadís otro tan esbelto y fascinador como el que la comision respectiva tuvo la fortuna de concebir, hareis de él un recinto que, solo viéndolo, pudiera ofreceros la verdad y el encanto.

Sin embargo, procuraremos ser esactos en la narrativa.

Rodeaba la plaza por sus cuatro frentes una esbelta y graciosa arcada ó galería á una vara de distancia al interior de la verja de hierro, colocada sobre el pretil que circunda la glorieta: magníficos pórticos marcaban las seis entradas: tres de ellas al frente de la calle de Granada, y sobre la del centro se elevaba una figura representando á la España coronada por un sol: los demás estremos remataban con adornos de trofeos militares rodeados de banderas y otras alegorías del mejor efecto.

Toda la cornisa estaba iluminada por vistosas farolas de colores, asi como los árboles del paseo y la verja del centro que rodea el jardin, en la cual se colocó una luz sobre cada punta, calculándose en seis á siete mil las que alumbraban aquel delicioso recinto. Del centro de cada arco colgaba una vistosa lámpara con ocho bombas de colores cada una, y en las columnas, que descansaban sobre jarrones de flores muy bien pintados, se ostentaban los escudos de armas de las principales poblaciones de esta provincia, lo cual producia un efecto admirable: sobre cada columna, asi como en la verja del monumento de Torrijos, se elevaban multitud de banderines nacionales, habiéndose adornado tambien la referida verja con columnas, entre las que lucian tambien lámparas de cuatro luces.

Y si al decorado este se agrega la inmensa muchedumbre de farolillos de colores que en vistosísimo desórden colgaban de las ramas de los árboles, las luces de gas esparcidas en el interior, la frondosidad del sitio, el agradable murmullo de los surtidores, y aquel bien entendido conjunto de luces sin oscilacion con el resplandor modificado, sin mas que el ténue reflejo del color en que refractaban, el brillo de las lámparas, que producian mil cambiantes, esparciendo chispas de diversos colores, hallaremos un panorama tan hechicero que embargaba los sentidos, al divisarlo de repente desde la calle de Granada, ó al dar la vuelta de la calle de la Victoria ó la de Alamos.

Siguiendo por esta la carrera marcada por la série de mástiles con banderas y escudos, de que ya hemos hecho mérito, veíase en el fondo, como remate de esta agradable perspectiva el grave y severo y bien meditado arco de triunfo, costeado por los Sres. director y catedráticos del Instituto de segunda enseñanza de esta ciudad, cuyos pormenores pasamos á describir.

ARCO DE TRIUNFO

DEL INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA.

El arco á que nos vamos á referir estaba, en todas sus partes, ajustado al órden toscano. En su planta formaba tres puertas: la del centro era de arco de círculo, y las colaterales adintelado. Sobre el final de dichas puertas hasta la altura de la imposta iban cuatro medallones con los retratos de Cervantes, Ulloa, Blasco de Garay y Jovellanos, simbolizando las letras, las ciencias, la industria y el comercio en España, enseñanzas que se dan en el Instituto. Las enjutas del arco formaban entablamentos con las siguientes estrofas de la clásica oda, compuesta por el señor Cantero, y que el Instituto ofreció á S. M. impresa en pergamino-vitela formando un *liber* ó *volúmen* antiguo.

AUREAS LEGES TIBI CURA SEMPER
CONDERE, ET MORES REVOCARE PRISCOS:
JURA TU REDDIS POPULIS LIBENTER
INCLYTA PRINCEPS.
NOMEN HISPANUM, PATRIAEQUE VIRES
CRESCERE, ET FAMAM TUA VIDIT AETAS:
TE ROGANT PACEM TREPIDANTER USQUE
MAURUS ET INDUS.

Edi. de Fco Mirjana Malaga J. Roman Lito.

VISTA DEL ARCO DE LA CALLE DE ALAMOS

Erigido por el Instituto Provincial.

TE PENES CRESCIT VELUT ARBOR HORTIS
PARVUS ALPHONSUS, DECUS OMNE NOSTRUM
DEXTERAE CUJUS FACILÉ FERENDUM
PONDERA SCEPTRI.
PRINCIPI DULCI COMES ISABELLA
IT, SOROR GAUDENS; NIVEO LIGUSTRO
PULCHRIOR VIRGO, VENERISQUE LUCE
GRATIOR ALMA.

Los pilares, dobelas y claves formaban almohadillados imitando á piedra de asperon claro. Los alquitrabes, frisos, cornisa y banquillo imitaban á piedra de sillares. En el ático, que cargaba sobre el centro del arco, habia dos entablamentos con sus pilastras y cornisas correspondientes. El que miraba á la calle de Alamos llevaba la siguiente inscripcion:

Viam, si stas, ingredere, Elisabeth dulcissima,
Si ingrederis, curre; si curris, advola,
Te unam ultró.

Litterae	Scientae	Linguae
Matrem	Dominam	Reginam
Praedicare	Contemplari	Dicere
Sedulam	Potentem	Beneficam

Ardentissimé student.
Instituti Malacitani plaudente Claustro.
Ipsis etiam marmoribus gratulari gestientibus
Hanc Tibi Urbem per humaniter invisenti
Postrid. Id. Octob. an. MDCCCLXII.

Y el de la calle de Carretería estas dos lindísimas estrofas:

HIC ADES TANDEM COMITATA FIDO
CONJUGI, BELLE SOCIATI UTERQUE;
ULMUS UT VITI DECOR EST AMICAE,
VITIS ET ULMO.

JAM PUDOR CASTUS, GENIALIS ET PAX
ARTIUM NUTRIX, DUCE TE, FIDESQUE
FLORET, AC VIRTUS: MERITÓ CANERIS
OPTIMA REGUM.

Sobre el ático iba un elegante escudo, que contenia otro con las armas reales á la derecha, y en su izquierda el del Instituto con un sol y el lema *perfundet omnia luce*. Al pié del escudo habia dos leones tendidos por cada lado. En los laterales del ramo habia en cada uno dos pedestales, y sobre ellos unos escudos con coronas y las iniciales I. F. A. I. Desde la parte inferior de la cornisa del ático hasta la del pedestal iban unos pabellones entrelazados con flores y hojas de laurel. La altura total con inclusion del escudo era de 60 piés.

Siendo este arco del órden toscano por sus formas, proporciones é imitacion á piedra, no hubo necesidad de recurrir á adornos de ninguna clase, sino atenerse exclusivamente al género de su propia arquitectura. Era por consiguiente por su severidad, magnificencia y elegancia, digno de la acreditada reputacion del arquitecto Sr. D. Cirilo Salinas, y uno de los arcos mas artísticos y mas adecuados al objeto á que se dedicaba. Sentimos que los aparatos de luz eléctrica, que el Instituto recibió, no hubiera llegado en estado de poder funcionar, y que el profesor de Física se viera privado del placer que hubiera tenido en presentar tan sorprendente luz.

Apenas se pasaba este escelente arco, dábase la vuelta á la calle de Torrijos lujosamente adornada por el vecindario todo y las autoridades, y en el centro de ella se destacaba el magnífico arco del Liceo, debido al ingenio del aplaudido arquitecto Sr. D. Rafael Moreno, que lo levantó y concluyó en el brevísimo espacio de diez y seis dias. Si tenia ó nó mérito su bien acabada obra, los inteligentes lo deducirán del siguiente relato.

Fab. de Fco Mitjana Málaga. Ramon S. Navarro Fotog.º A. Ramirez Litº

ARCO DE LA CALLE DE TORRIJOS

Erigido por el Liceo.

ARCO DE TRIUNFO

DEL LICEO DE MÁLAGA.

Dos pedestales de 2 metros 25 centímetros de alto por 1,50 de largo se destacaban en cada cara sobre dos rectángulos de 2 metros de lado en los cuales descansaba el arco. Sobre estos pedestales se elevaban igual número de grandes columnas que sostenian el entablamiento y cornisa; sobre estas se colocaron las estátuas de la Agricultura y Comercio formando un grupo, y en el centro sobre un pedestal con las armas reales se elevaba una matrona representando la España, apoyando su mano izquierda sobre la cabeza de un leon, y teniendo en la derecha una rama de oliva: en el otro frente se hallaba colocado el mismo grupo representando la Industria y las Bellas Artes, y en el centro sobre otro pedestal de igual forma que el ya citado, se veian varias alegorías que representaban atributos del Liceo, rematando con la estátua de la Paz que tenia en su mano el cuerno de la abundancia, todo pintado por D. Angel Romero.

El arco tenia de luz 12 metros de alto por 6 de ancho, siendo su mayor altura 22 metros: estaba construido con estricta sujecion al órden corintio, y se terminó como hemos dicho en 16 dias, plazo escesivamente corto y que demuestra la actividad con que se procedió: felicitamos al señor Moreno y al señor Romero por su brillante éxito.

A ambos lados del arco, y por la parte alta de la calle, se construyeron dos estensas galerías que ocuparon los señores sócios del Liceo á la entrada de S. M., desde donde la vitorearon arrojando á su paso flores y poesias sin cuento. Quizá fué este el sitio en que mas se significó el entusiasmo popular.

Pero siguió la régia comitiva, atravesando Puerta nueva, cuyas casas-matas se ostentaban decoradas con pequeños arcos de ramaje, lo mismo que la surtida y paredon de Guadalmedina, vestidos de la propia especie, adorno que alcanzaba tambien á las casillas del mercado de Santa Isabel; y en esta forma, y cercada de banderas, gallardetes, escudos, luces y brillantéz sin número, llegó á la Alameda cuyas fuentes é iluminacion describiremos en artículo separado.

FUENTES

Y ADORNOS DE LA ALAMEDA.

Tiempo hacia que el embellecimiento de la capital y las necesidades públicas ecsijian en la Alameda, lugar el mas ámplio y el mas concurrido de Málaga, un surtido de aguas que al par que le dieran amenidad y vista, sirvieran para el riego, tan escaso de contínuo en el verano.

Los gastos que debian hacerse con motivo de la llegada de S. S. M. M. no podian consagrarse á objetos pasageros de lujo solamente; era preciso buscar la permanencia de algunos, y á este fin tendieron desde el principio los esfuerzos aunados de la comision central y de la respectiva de juegos de aguas.

Concibióse, pues, el pensamiento de improvisar siete fuentes en la Alameda, utilizando las aguas que derramaban el estanque y surtidores de la plaza de Riego.

Con efecto, pónese por obra el proyecto, y hélo aquí consumado á los treinta dias, despues de vencidos los mas obstinados inconvenientes.

Al pié del puente de Tetuan, ó sea en la cabeza de la Alameda se construyó el depósito general, que debia ser el gran estanque; y con efecto lo ha sido: tiene unos ocho metros de diámetro, y en el centro hay un gran saltador que despide una granada, con multitud de surtidores mas pequeños; y formando círculo y sobre peñascos, ya aves acuáticas, ya animales marinos despidiendo agua en distintas direcciones.

Este estanque de cerca de un metro de profundidad está circuido por una elegantísima verja de hierro.

Despues y á conveniente distancia se construyeron tambien seis fuentes laterales, que componen otros tantos tazones de unos tres metros de diámetro algunos, y otros cuadrados, á la altura de tres cuartas de la superficie del paseo, rodeados de verja de hierro, en forma de canastilla de mimbres; y en cada uno un juego diferente de agua, bien en molinete, bien recto, bien en figura de palma y otros.

Fab. de Fco Mitjana Málaga

A. Ramirez Litº

VISTA DE LA ALAMEDA Y JUEGOS DE AGUAS

¡Lástima que á los pocos dias de haberse ausentado S. M., estas pequeñas fuentes hayan dejado de echar agua, suspendiéndose así la belleza de sus funciones!

Pero esta circunstancia depende de la falta de conclusion, que se verificará dentro de poco, y entonces tendremos en Málaga esta importante mejora permanente.

Por lo demás en todo el paseo se ostentaba una decoracion magnífica.

Colocadas á un lado y otro grandes pilastras, pintadas de colores y adornadas con banderas, desprendíase de ellas el aparato de gas, que ya siguiendo el órden lateral, ya cruzando el plan céntrico de la Alameda, formaba grandes y vistosas bandas arqueadas y rematadas en el interior por soles y coronas, cuyo conjunto iluminado era tan mágico y sorprendente que parecia una inmensa bóveda de fuego, bajo la cual se creia uno trasportado á las regiones del idealismo.

A la derecha del paseo, continuaba la carrera marcada para la entrada de S. M. determinándola los mismos mástiles con banderolas que ya hemos descrito, y al dejarla y presentarse la gran esplanada del muelle, aparecia el arco levantado por la Sociedad titulada Círculo Malagueño, cuya colocacion aislada, en aquel lugar, teniendo por base una ancha superficie, por fondo el cielo y el mar, y por remate las nubes, dábanle un aspecto imponente y magestuoso.

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL MALAGA

ARCO DE TRIUNFO

DEL CÍRCULO MALAGUEÑO.

A nuestro modo de ver el mérito principal de este elegante monumento consiste en que no era obra de ningun arquitecto, cuya inteligencia y práctica pudieran acreditar la forma de su trabajo. El arco del Círculo debíase al estudioso jóven D. Joaquin Garcia de Toledo, dedicado al comercio, y su pintura al profesor D. Vicente Moreno Espinosa.

Ya hemos dicho que la situacion del arco era aislada, y su órden toscano simplificado.

Su estructura era de dos ases ó caras con cuatro columnas imitando mármol blanco: cada fachada iba decorada con pilastras, y el arco de piedra gris de granito, con dos famas por cada lado, una en cada ángulo, ofreciendo coronas de laurel, imitadas á mármol blanco: todos los cornisamentos eran de piedras jaspes de varios colores, y la base de jaspes oscuros.

Sobre el arco habia á ambos lados la siguiente inscripcion.

A SS. MM. Y AA.

EL CÍRCULO MALAGUEÑO.

Este esbelto monumento, rematado por banderas, escudos y adornos, medía de alto, sin estos, trece metros: de ancho diez: la luz del arco era de seis; su altura nueve: su espesor cuatro.

Lib. de Fco Mitjana Malaga — Ramon S. Navarro Fotog.º — J. Roman Lit.º

ARCO DEL MUELLE

Erigido por el Circulo Malagueño.

Pero si esta obra, por su procedencia, por su forma, por su objeto, no pudo menos de llamar la atencion de cuantas personas se detuvieron á examinarla, no era menos admirable el conjunto de bellezas que se reunian en este sitio, apenas dejado á la espalda el arco de triunfo del Círculo, y seguido adelante en direccion á la Aduana.

Observémoslo de noche.

Primero el mismo arco primorosamente iluminado: despues el edificio de esta Sociedad mercantil, cuya iluminacion demarcaba las líneas de su fachada y sus huecos con un hermoso escudo de las armas de España, situado desde la cornisa principal abajo, todo con luces en vasos de colores, detallando el respectivo á cada uno de los cuarteles del escudo.

A la derecha el Tinglado del muelle, que aparecia bellísimamente pintoresco, teniendo al frente una bien combinada alegoría representando los dos mundos y la corona real, todo tambien en vasos de colores, y tan bien entendido en su conjunto que producia de léjos el efecto de la verdad.

Enfrente la oficina de Sanidad, asimismo iluminada con el mayor gusto.

Y por último y como complemento de las bellezas que encerraba el perímetro del Muelle nuevo, ó gran esplanada, pasaremos á describir dos preciosos trabajos, cada cual con su mérito especial, uno que figuraba á la derecha en primer término, otro al fondo, sobre el andén, acariciando las aguas del Mediterráneo.

Tales son el castillo de Carabineros y el Kiosko embarcadero para SS. MM.

CASTILLO DE CARABINEROS.

Quisiéramos tener reunidos todos los datos circunstanciados de esta bella y severa obra del arte, para producir en nuestros lectores, con su relato, el efecto que causaban su vista y su encantadora perspectiva, al trasladarse la imaginacion á aquellos tiempos feudales en que cada fortaleza era la clave de un dominio y cada piedra el secreto que encerraba una historia de amores ó de lágrimas.

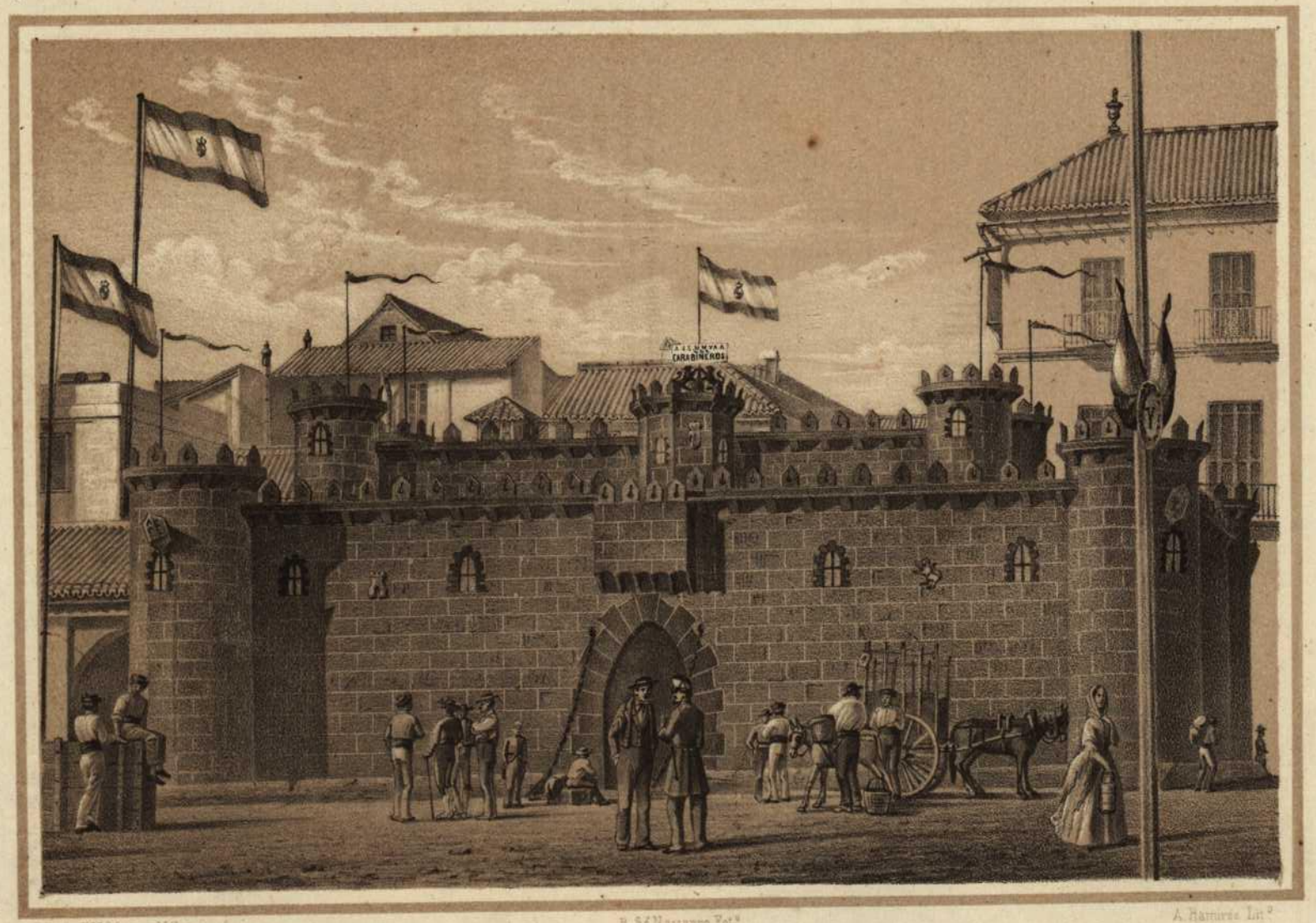
Sin embargo, nada podia adaptarse mejor á la casa cuartel de Carabineros, situada en el punto de la Parra, que la ereccion de un castillo romano, ideado por el gefe y oficiales del cuerpo, y levantado con una precision y propiedad dignas de todo elogio.

El castillo, pues, formado alrededor y sobre el edificio de la casa-cuartel, estaba flanqueado con cuatro torreones en el primer cuerpo, otros cuatro en el segundo, y en el centro la del Homenage ó Asilo. Además llevaba casas matacanas, almenas correspondientes, y como complemento de este adorno vistosos trasparentes con alegorías, á la memoria de la primera Isabel.

Para que la ilusion fuese mas completa un ancho foso rodeaba la fortaleza, y en la parte mas alta de ella un leon sostenia la bandera nacional, en el centro de un lema consagrado

A SS. MM. Y AA.

Sobre la plataforma viéronse dia y noche soldados haciendo la guardia; y si de dia era imponente y severa la perspectiva de este castillo, tan perfectamente trabajado, no menos bello aparecia de noche con su iluminacion interior y esterior de una ingeniosa y bien entendida combinacion.



Fab. de Fco Mitjana Málaga R. Sd Navarro Fot.a A. Harrison Lit.o

VISTA DE LA DECORACION DE LA COMANDANCIA DE CARABINEROS DEL REYNO

Hay mas, como que parecia que en este pensamiento habia predominado otra idea, doblemente intencional: la de hacer á la Reina una manifestacion de respeto y cariño, presentándola una tradicion significativa de señorío, si antes material hoy moral, y la de dar la guardia á su augusta persona, toda vez que el castillo, situado enfrente de la morada régia, servía como de centinela avanzado, como de atalaya para guardar objeto de tanta valía.

Merece, pues, un pláceme cumplido la comandancia de carabineros, por su fino y delicado obsequio.

Ahora pasemos á describir el bellísimo Kiosko-embarcadero que ha llamado con justicia la atencion de todos.

KIOSKO-EMBARCADERO.

Entre las obras ejecutadas en esta capital con motivo del viaje de SS. MM. figura el embarcadero hecho en este puerto, punto elegido para el embarque de tan augustas personas. Esta obra proyectada y ejecutada por el Ingeniero gefe del cuerpo de caminos, canales y puertos D. Eduardo Trujillo, merece una especial mencion, y en este concepto debemos hacer de ella una reseña, ya que no tan minuciosa como la obra merece, al menos tan completa, que dé idea lo mas clara posible á nuestros lectores, de lo que en sí era.

La planta general de la construccion era un rectángulo de 15,^{m}20 por 7,^{m}80, colocado de forma que el lado mayor resultaba paralelo á la arista del muelle, y distante de ella á unos cincuenta centímetros. Dentro de este rectángulo, pero no en su centro, iba colocada una rotonda ó pabellon destinado á SS. MM., cuya planta octogonal de 6,^{m}60 en su diámetro mayor, se hallaba dispuesta de manera que tres de sus caras formaban la fachada de un cuerpo avanzado en el frente de tierra, correspondiendo esta parte adelantada, al centro del lado mayor del rectángulo.

Hecho este ligero detalle de la disposicion general de la planta del edificio, pasemos á manifestar el órden de su arquitectura y la decoracion de sus fachadas.

La arquitectura de la parte correspondiente á la planta rectangular, ó sea la relativa á la fachada que daba al mar, las dos fachadas laterales y las dos partes estremas del frente de tierra, podemos clasificarla como del género vizantino, mas bien que de ningun otro. El pabellon ó rotonda en todos sus detalles, correspondia al gusto de la arquitectura árabe.

Toda la construccion se elevaba sobre un pavimento ó entablonado general, construido con el objeto de nivelar el piso del muelle y levantar el plano de ereccion de la obra á conveniente altura.

Lib. de Fco Mitjana Malaga. Ramon S. Navarro Fotog.º J. Roman Litº

VISTA DEL KIOSKO EMBARCADERO.

Tomada desde el Mar.

Un zócalo de cuarenta centímetros de altura, corrido y liso, seguia todo el contorno de la planta general, interrumpiéndose solo en los espacios correspondientes á las puertas, que en número de cuatro se hallaban colocadas en la disposicion siguiente: La principal de 2,^{m}40 de claro, en el centro del cuerpo avanzado, en la fachada de tierra, que daba entrada al pabellon octogonal destinado á SS. MM., y otras dos, una en cada centro de las alas laterales de esta misma fachada, de 1,^{m}30 de claro, para la servidumbre y demás personas que componian el régio acompañamiento. En el frente que daba al mar habia una puerta en su centro, para tomar la escalinata de embarque, constituida por cuatro arcos de 1,^{m}30 de luz cada uno, de los diez que formaban esta fachada y en los cuales se habia suprimido la columna central, quedando esta puerta de salida formada de un claro en su centro de 2,^{m}75 separado de otros dos laterales de 1,^{m}30, por dos columnas de las que entraban á formar este frente.

Correspondiéndose su eje con el de esta puerta, descendia la escalinata de embarque con un ancho total de 6,^{m} constituida por cómodos peldaños, limitados por dos balaustradas laterales de buen gusto, con anchos pasamanos, que arrancaban de dos pilastras adosadas al edificio enriquecidas con molduras, sobre las que habia colocadas macetas de flores tropicales, y terminando las balaustradas en su parte inferior, por otras pilastras en las que iban colocados dos leones de talla, dorados, de mas de 60 centímetros de altura, sosteniendo escudos con una de sus garras.

Fachada del mar.—Esta la constituia una galería de diez arcos, apoyados en igual número de columnas, ligeramente cónicas sus cañas y ochavadas, siendo la altura total de estos apoyos incluso el pedestal, basa y capitel de 2,^{m}75; el grueso medio de la columna, era de 12 centímetros; los capiteles y basas cuyo minucioso detalle no puede entrar á hacerse en esta descripcion, afectaban las mismas ochavas que el fuste de las columnas: los pedestales eran cuadrados, de 70 centímetros de altura y decorados con molduras. Sobre los capiteles de las columnas, corrian pilastras, hasta la altura total de esta parte del edificio, que eran unos 5,^{m} terminadas superiormente por un remate en forma de jarron coronado por una aguja.

Los arcos adornados por un feston en su intradós, estaban calados en todo su espesor como tambien sus tímpanos, con unos refuerzos ó nervios, moldeados, que seguian su curbatura. Sobre el centro de cada arco y en el espacio que média entre el trasdós y la cornisa, iba colocado un roseton torneado. La cornisa interrumpida solo por las pilastras, corria al derredor de todo el edificio y sobre ella un ático tambien calado y en armonía con el conjunto. En esta fachada, los tres últimos arcos de cada estremo, correspondian á ventanas con antepechos de 80 centímetros de altura con pasamanos: estos antepechos llevaban figurado un calado que armonizaba con el de los arcos.

La ligereza que prestaba á la construccion esta reunion de calados del mejor gusto, hacia la principal belleza de la obra, en que sin desaparecer las condiciones de una construccion transitoria, se ostentaba la gallardía del monumento.

Fachadas laterales.—Estas iguales en un todo á la del mar, se componian de cinco ventanas antepechadas.

Fachada de tierra.—Como se ha indicado al hablar de la planta, formábase esta de un cuerpo en el centro, avanzado, y dos laterales de tres vanos, con puerta el del centro y ventanas los otros dos, de la misma decoracion, órden y proporciones que los de las fachadas descritas.

El cuerpo avanzado, presentaba en su centro la puerta principal, coronada con un arco de herradura, festoneado y calado con mas riqueza que los otros y apoyándose sobre columnas iguales á las del resto de la construccion, con la sola diferencia de ser octogonales sus pedestales: la altura de esta puerta principal resultaba de 4,^{m}70.

Las tres caras de la parte avanzada en esta fachada, terminaban en su parte superior en forma de fronton y siguiendo las aristas de este, destacándose de su plano como unos veinte centímetros, corrian adornos colgantes, recortados en madera terminando en su cúspide con un penacho, formado de una estrella. En las dos caras laterales y en el centro del ángulo formado por los colgantes, se habian colocado coronas reales de talla doradas, por bajo de las cuales corria una moldura á la altura del cornisamento de los cuerpos laterales. En el centro ó mitad de la altura de estas caras, iban colocados los escudos de armas de la provincia y de la capital, en cuadros elípticos de marco de oro, en el centro de caprichosos dibujos que completaban la ornamentacion de estos planos de fachada.

Cubiertas.—La de la parte rectangular, era á dos aguas con faldones en los costados laterales, la correspondiente al pabellon octogonal formaba una media naranja con aristas, segun los ángulos de la planta; resultando de una altura total sobre el piso del edificio de 9 metros, sin contar con el remate que servia de base al asta-bandera que coronaba esta cúpula.

Terminaremos la descripcion del aspecto esterior de la obra manifestando que todo el edificio se hallaba pintado de blanco, doradas las basas y capiteles de las columnas, así como los nérvios ó refuerzos de los arcos calados, los rosetones que sobre el trasdós de estos y debajo del cornisamento general del edificio figuraban, é igualmente se hallaban dorados los adornos colgantes de que se ha hecho antes mencion al describir el cuerpo avanzado de la fachada de tierra; y por último, tambien iban doradas algunas molduras de los jarrones que coronaban el ático de las otras fachadas y varias molduras de las que constituian el remate de la cúpula. Las cubiertas estaban pintadas de un color aplomado claro.

Decoracion interior.—La media naranja que servia de cubierta al pabellon real, iba interiormente guatada y tapizada de sedería azul, formando casetones, variados por zonas, segun los paralelos de la superficie, formando nérvios segun los aristas correspondientes á los ángulos de la planta, terminando este forro en el arranque de la bóveda por un cornisamento dorado. La clave de esta media naranja iba adornada con un gran floron de talla dorado, del cual pendia un cordon que sostenia una magnífica araña. En las ocho caras del octógono y pendientes de la cornisa de la media naranja, estaban colocados ocho juegos de pabellones ó guarda-polvos, de damasco de seda carmesí, que venian á sujetarse á las respectivas columnas, por juegos de cordones y borlas de seda del mismo color. De las ocho caras de esta pieza, cuatro eran cerradas con tabiques de madera, en las cuales lucian grandes espejos de esquisito gusto, bajo los cuales habíanse

Fab. de Fco Mitjana Málaga. Ramon S. Navarro Fotog.º A. Ramirez Litog.º

VISTA DEL KIOSKO EMBARCADERO.

Tomada desde el Muelle.

colocado cuatro sillones, dos de los cuales eran tambien dorados con la Corona Real en su respaldo. En la puerta principal de entrada, se hallaban colocadas dos grandes cortinas recogidas en pabellones, de damasco de seda azul, con lo cual se terminaba la decoracion y adorno del pabellon destinado á SS. MM.

El resto del edificio iba techado interiormente de un cielo raso general, pintado de blanco y adornado al rededor con una greca ó dibujo de oro, de esquisito gusto, interrumpido en los ángulos por florones igualmente dorados, alternados con escudos Reales de España.

En los tabiques de madera que separaban el pabellon Real del resto del edificio, iban colocados dos grandes espejos, de forma oval, debajo de los cuales habia dos mesitas doradas con tableros de mármol, sosteniendo dos grandes jarrones de china con flores naturales.

Todo el piso del edificio y escalinata de embarque, se hallaban cubiertos con alfombras del mejor gusto.

Por último, circundaba toda la construccion una ligera balaustrada, separada á un metro de distancia de las fachadas de los costados y 2,^{m} 5 de las alas del frente de tierra, terminando en la confrontacion de las puertas laterales de esta fachada. Esta balaustrada se hallaba interrumpida por pilastras, sobre las cuales se colocaron grandes jarrones de losa, imitacion de mármol con flores del tiempo; llenándose el espacio que mediaba entre la fachada de parte de tierra y la balaustrada con naranjos en macetones.

Descrito, pues, del modo mas minucioso que nos ha sido posible, el bellísimo kiosko-embarcadero donde SS. MM. se detuvieron un momento, antes de abandonar la tierra hospitalaria que con tanto amor la habia acogido, el buen criterio del lector podrá hallar todo el encanto de su vista en la lámina que acompaña á esta relacion, y estamos seguros que prendado de una obra tan primorosa, no podrá menos de encomiar altamente el buen gusto del ingeniero D. Eduardo Trugillo, á quien la comision respectiva y la provincia deben agradecimiento por haber contribuido de un modo tan eficaz al lucimiento de nuestras obras de arte en esta especial jornada, de la cual se conservarán por muchos años indelebles recuerdos.

SALON DEL TRONO.

Si de la esplanada del muelle, donde nos hemos detenido con justicia, por haberse juntado en él preciosos monumentos, rivalizando todos en gusto, lujo y elegancia, seguimos la Cortina adelante, hallaremos al frente el edificio Aduana, convertido en palacio real como por encanto, pues parece imposible que en tan corto tiempo se acumulasen en él tanta grandeza y preciosidad, y lo que es mas, condiciones de una transformacion tan completa. Tal vez sus fachadas esteriores, aun con su limpia general, balcon, escudo real, persianas, elegantes garitas, jardin improvisado y demás circunstancias de su adorno y embellecimiento, no ofrecia á los curiosos ojos del observador una variacion tan notable, que pudiera sorprender el animo: adquirió, sin embargo, con la magestad real un colorido indifinible de severidad y fausto que ántes no habia tenido.

Pero donde se operaron indescriptibles maravillas, fué en sus departamenos interiores. ¡Mágico dinero que así alcanza en muy corto tiempo los resultados de mas aparente dificultad!

La régia magnificencia de la Aduana-palacio, aquellos salones tan brillantemente dispuestos; sus alfombras, tapices, espejos, mesas, arañas, candelabros y demás riquísimos muebles que embellecian con diversos matices y aparato distinto la multitud de sus estancias, formaban un conjunto de tan imponderable suntuosidad, que la misma Reina dijo mas de una vez que no echaba de menos ni una sola de las bellezas de su palacio de Madrid: en el de Málaga hubo objetos de todas partes, de todos los paises del mundo, incalculables preciosidades, unas traidas á propósito, las mas cedidas por sus opulentos habitantes, que á porfía se propusieron enriquecer aquel recinto, como efectivamente lo engalanaron, hasta el caso de poderse decir sin exageracion que el palacio de Málaga era una exposicion universal de industria y de artes,

donde se acumularon el refinamiento del lujo, en tallas, cuadros, escultura, tejidos, cristalería, bronces, y cuanto de mas admirable han producido los adelantos de la civilizacion y del ingenio.

Debemos estar envanecidos de tres cosas importantes. Si la Córte vino á Málaga, prevenida por creerla turbulenta, Málaga rayó en las locuras del entusiasmo por su Reina. Si juzgaban que sus festejos serian oficiales y reducidos, vieron la espontaneidad mas general, la cooperacion mas íntima hasta en las clases mas pobres, y sobre todo una profusion de lujo, de brillantéz, de banderas, de colgaduras, de flores, arcos, poesías, ovaciones, aplausos, vivas y luces, que seguramente pasaron cada noche de setecientas mil en toda la capital.

Y si en todos los departamentos de la Aduana-palacio se juntaron motivos de admiracion, en el salon del trono, que sin embargo está descrito en breves líneas, hallaremos una suntuosidad tan severa como deslumbradora. Parcos seremos en detalles; hay objetos que solo deben ofrecerse al golpe de vista; la relacion de pormenores quizá amengua y empequeñece su valor é importancia.

La mayor parte de nuestros lectores conoce el magnífico salon de sesiones de nuestra Excma. Diputacion provincial: salon de unas dimensiones régias, de un conjunto bellísimo; pues bien, además de las hermosas pinturas que ya le decoraban, agrupáronse en el adorno riquísimas colgaduras, brillantes espejos, candelabros y arañas de un valor imponderable, y alfombras de bellísimas labores: en su frente se hallaba colocado el *trono chico*, ó sea el de los Sitios, que es el que llevan nuestros monàrcas en sus viajes, pero que no por esta circunstancia deja de ser costosísimo y muy preciado en telas y bordados.

Era de ver el dia del besamanos el salon del trono: cederemos la primacía á la córte misma, donde seguramente en acto tan distinguido se reunirá mayor número de personas y fausto mayor por este propio concepto; pero en cuanto era posible esperarse en una capital de provincia, donde sin embargo se hallaban juntos personages de mucha consideracion y respeto, viéronse aquel dia la dignidad, el lujo, y sobre todo el buen gusto sobresalir y señalarse de una manera significativa.

El salon del trono estuvo, pues, aquel dia esplendoroso: nada faltó en detalles ni conjunto á la magestad de un acto a que tan habituada está la reina; y juzgamos que no debió echar de menos ninguna de esas circunstancias que á veces, aun en su pequeñez, contribuyen al esplendor y brillo de un momento dado.

Descritos ya los mágicos encantos de la Aduana-palacio y del salon, objeto principal de esta reseña, forzoso nos es dejar ya el itinerario marcado por S. M. para su entrada en Málaga desde la hacienda de Teatinos hasta su morada, el cual hemos seguido en esta narracion con una escrupulosa observancia.

Ahora vamos á continuar nuestro trabajo, sin el preciso concierto con que lo llevábamos; porque estando situados en diferentes puntos los diversos monumentos de que nos ocuparemos sucesivamente, tanto importa seguir el órden de visitas que hizo S. M. como alterarlo, toda vez que cada uno de ellos tuvo significacion distinta y diverso motivo de dedicatoria, si bien fueron en verdad consagrados á la gloria de la régia persona que durante aquellos dias inundaba de júbilo los corazones; pero partiendo de causa

diferente cada uno, vamos á comenzar por el que, derivado en su origen de la provincia misma, representaba en aquel momento, como antes y despues, una esperanza legítima y fecunda, á la cual hemos de consagrar siempre nuestros mas vehementes cuidados: tal es la

INAUGURACION DEL FERRO-CARRIL.

Bien penetrada la Direccion de la Sociedad del ferro-carril de Córdoba á Málaga de que por deber y conveniencia en la representacion que ejerce, estaba en el caso de ofrecer un acto digno de la importancia de la misma empresa, solemnizando así la permanencia de SS. MM. en esta capital, decidió ofrecer á la Reina el espectáculo solemne de bendecir la via y material del ferro-carril, y un tren de carruajes adecuados para recorrer la línea férrea en los 30 kilómetros terminados al efecto hasta Casa-Blanca.

Mas para poder realizar decorosamente este pensamiento, era indispensable construir en el orígen de la via en esta capital, una estacion y disponer los terrenos adyacentes en la forma adecuada para tan solemne acto: y teniendo en cuenta la elevada importancia que hubiera de dar la presencia de SS. MM., y la aceptacion que para el pais no podria menos de tener el principio de la realizacion del ferro-carril, se acordó disponer la localidad en la forma y con la espaciosidad que correspondiera á tan importante objeto.

Al efecto se abrió la nueva entrada por el camino de Churriana, estableciendo un paso de 20 metros de ancho sobre la acequia adyacente al camino.

En dicha entrada se elevó un arco triunfal con tres claros de medio punto: el del centro de 5 metros de luz por 10 metros de altura, y de 3 metros de luz por 6 metros de altura cada uno de los laterales. Toda la obra imitando la construccion de granito con impostas y cornisa de sillería caliza,

Tab. de F.co Mitjana Malaga. A. Maqueda Fotog.o A. Ramirez Lit.o

VISTA DE LA ESTACION Y ARCO DE TRIUNFO DEL FERRO-CARRIL

de Cordova á Málaga

tenia 19 metros de frente por 2 metros de espesor en la base, y 17 metros de elevacion total. Las esbeltas proporciones de esta obra sencilla en su decoracion, asi como las impostas y coronacion correspondian al órden jónico; terminándose en la parte superior con un grupo de atributos de ferro-carriles, de industria y de comercio. sobre el cual ondeaba el pabellon nacional.

Desde el arco partian por ambos lados enverjados de madera que formaban una avenida de 19 metros de latitud en 60 metros de longitud.

Desembocaba la avenida en una glorieta semi-circular de 80 metros de diámetro, cuyo perímetro, asi como la prolongacion por cada costado hasta la línea en que terminaba el anden, se cerraba con enverjado igual al de la avenida anterior. Todas las líneas de dichos enverjados estaban subdivididas en tramos de 5 metros de extension, en cuyos puntos, un pié derecho de 4 metros de altura servia á un tiempo para apoyo del enverjado, y para sustentar un asta que, completando alternativamente las alturas de 6 y 8 metros, sostenian gallardetes y banderines venecianos.

Coincidiendo con el diámetro de la gran glorieta, se estableció el edificio propio para estacion en el acto de que se trataba. Este edificio rectangular de 50 metros de longitud, 10 metros de latitud y 10 metros de altura total, se componia de un basamento general con escalinata de un metro de altura, sobre el que se elevaba el cuerpo principal, decorado segun el órden dórico: en los 30 metros centrales de cada uno de los dos frentes habia una columnata continua, y en cada costado un pabellon cuadrado de 10 metros de lado. Las columnas de ambas fachadas comprendian 16 columnas y 4 medias de 0,^{m}75 de diámetro y 6 metros de altura; coronando el cornisamento completo del mismo órden dórico con 2,^{m}50 de altura y pretil superior que se elevaba un metro mas, cuyas partes continuaban por los cuatro frentes. La parte del pretil correspondiente al intercolumnio central en cada una de las dos fachadas, se figuró como pedestal para un grupo de atributos de industria y de artes, que con el asta y la bandera nacional terminaban la parte superior de ambos frentes.

La tienda de campaña para el estremo de la línea de Casa-blanca, se componia de dos pabellones laterales, cada uno de 15 metros de largo, 6 metros de ancho y 5 metros de altura, unidos por un salon central de 25 metros de longitud, 6 metros de latitud y 4 metros de elevacion, en cuyo frente corria una galería con pabellon central en los mismos 25 metros de longitud con 3 metros de ancho. El salon central y los pabellones laterales estaban formados con tela á fajas de color blanco y azul; y la galería del frente estaba decorada con banderas nacionales formando pabellones y caidas apoyadas en lanzas. Sobre las cubiertas, tambien de tela azul y blanca, ondeaban banderas y banderines en todos los remates y ángulos.

La inscripcion en una lápida imitando mármol, de 7 metros de largo por un metro de altura, decia con letras de color de oro en el frente esterior del arco de triunfo:

A SS. MM. Y AA. RR.

LA SOCIEDAD DEL FERRO-CARRIL.

En otra lápida igual en el frente interior del mismo arco:

ISABEL SEGUNDA

FOMENTA LA PROSPERIDAD NACIONAL.

En otra lápida de 10 metros de largo por un metro de altura, ocupando el arquitrave y friso de los tres intercolumnios centrales de la fachada principal de la estacion:

FERRO-CARRIL DE CÓRDOBA A MÁLAGA.

INAUGURADO POR SS. MM.

EN 18 DE OCTUBRE DE 1862.

Tales eran los preparativos que con asombrosa rapidez se habian hecho en la esperanza de que SS. MM. se dignarian solemnizar la importante ceremonia ya dicha, primera para el servicio de la línea, dando así el mejor augurio como el mejor patrocinio á nuestro camino.

Así tuvo lugar con efecto, y si despues de efectuada, los reyes no hicieron la escursion proyectada hasta Casa-blanca, solo debe atribuirse á la falta de tiempo y al piadoso deseo de no faltar á la solemne Salve á Nuestra Señora de la Victoria, que debia cantarse en aquella misma tarde. Sin embargo, debemos decir qne el viaje tuvo lugar, y que S. M. la Reina se hizo representar en él por el digno ministro de Fomento.

Sabido es de nuestros lectores que aunque la víspera se habia fijado la hora de las dos para la ceremonia, y por la mañana se aplazó para las tres, á causa de las alteraciones, que fué preciso introducir últimamente en el programa del dia, los Reyes no llegaron hasta cerca de las cuatro á la estacion. Recibidas SS. MM. por el Consejo de Administracion, ingenieros civiles de la inspeccion y de la sociedad, y aclamados por el distinguido convite, pasaron inmediatamente á ocupar los dos régios salones, que sobre un estrado que avanzaba ante el pórtico, y bajo un trofeo de banderas nacionales se habian dispuesto formando ángulo en el altar. Ante éste nuestro Excmo. é Iltmo. Prelado se encontraba ya revestido, y acto contínuo procedió á recitar las sagradas oraciones, bendiciendo, no solo las locomotoras sino tambien al convoy entero que se encontraba dispuesto.

Concluido este acto, al cual asistian á mas del ya dicho ministro de Fomento, el presidente del Consejo, los ministros de Estado y Marina, el duque

de Osuna, marquesa de Malpica y otras distinguidas personas de la servidumbre de SS. MM. que se manifestaban complacidas en estremo, fueron invitadas á tomar descanso en uno de los salones preparados al efecto; pero lo rehusaron por la gran prisa que tenian para cumplir con lo que en el dia se habia propuesto hacer. Entonces, y para tributar gracias en nombre de la Sociedad del ferro-carril á sus augustos protectores, el señor director gerente don Jorge Loring, dirigiéndose á la Reina, se espresó en los siguientes términos:

«SEÑORA:

El Consejo de Administracion del ferro-carril de Córdoba á Málaga, y los accionistas todos en esta empresa, se felicitan cordialmente por haber recibido la alta honra de que V. M. se digne asistir á este acto, que es principio de una obra tan necesaria por todos conceptos para el porvenir de nuestra provincia.

En vuestro reinado, Señora, recorre el pais rápidamente la escala de los adelantos morales y materiales, y bien puede decirse que si la primera Isabel enriqueció á España con el descubrimiento del nuevo mundo, V. M. ha conseguido ventajas aun mas positivas, descubriendo en el propio suelo de la antigua monarquía elementos de riqueza, siempre en él existentes, pero en ningun otro reinado fomentados y desarrollados como ahora.

Por eso los pueblos os bendicen y aclaman, y nosotros, representantes en este acto de un ramo importante de la industria nacional, á la vez que proclamamos nuestra administracion hácia vuestra real persona, y nuestra adhesion á vuestra dinastía, no podemos menos de espresar toda la gratitud que por tales beneficios rebosa en nuestros pechos.»

SS. MM. oyeron con la mayor efusion las palabras pronunciadas por el señor Loring á nombre del Consejo de administracion del ferro-carril, y en seguida el señor ministro de Fomento declaró inaugurado el primer trayecto, ocupándose brevemente con los demás ministros de la Corona de las obras verificadas.

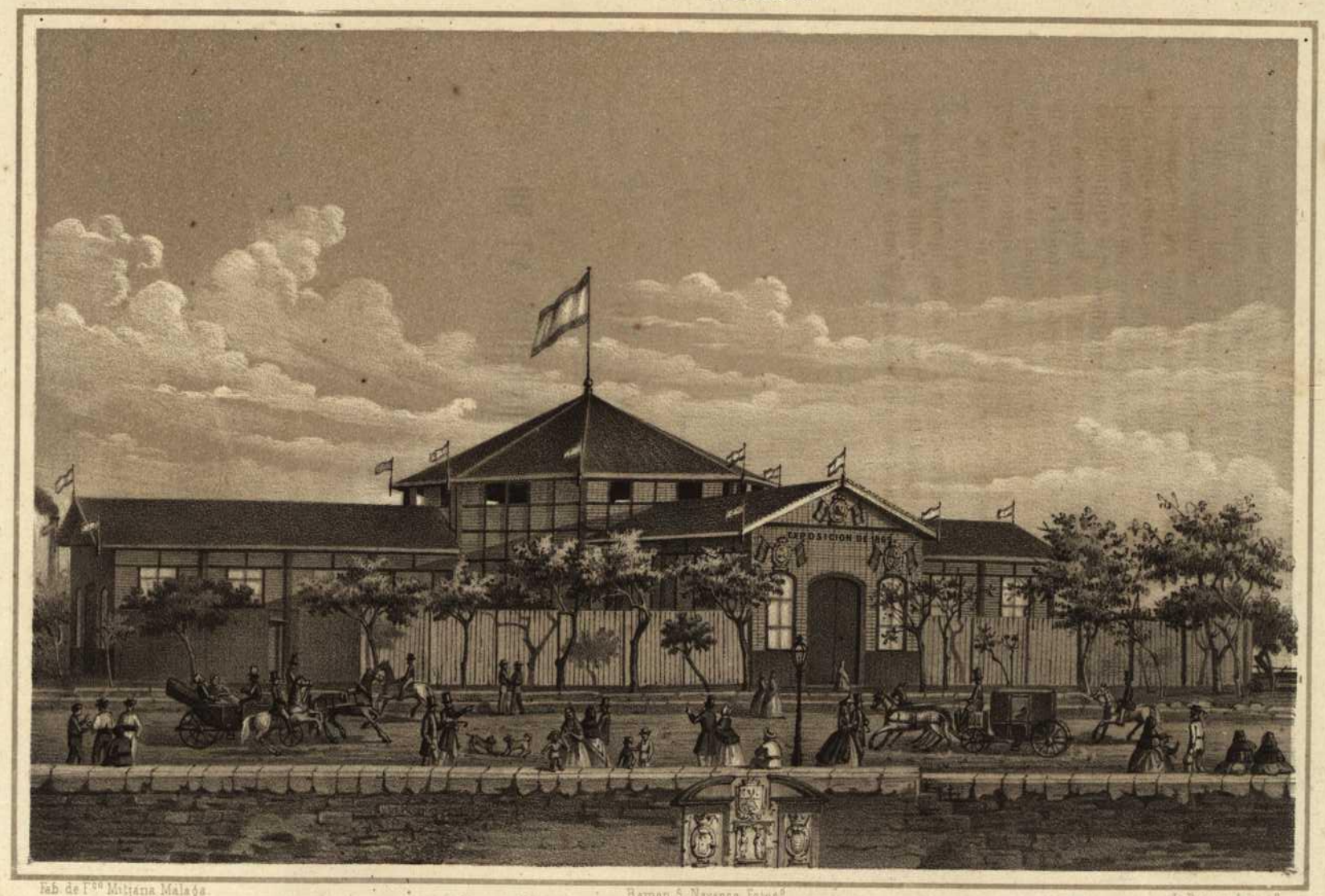
Despedidas SS. MM. en las mismas gradas de la galería, entraron en el régio carruaje enmedio de los vítores mas entusiastas y de las mayores aclamaciones; porque ya lo hemos dicho, la presencia de los Reyes de España ha causado en estos leales habitantes emociones tan profundas, que su paso por calles, plazas, afueras y por todo otro punto, ha sido una ovacion continuada, un triunfo sin límites, un verdadero y májico y poderoso entusiasmo.

Por la tarde, el ministro de Fomento volvió á la estacion y ocupó el coche salon en compañía del cuerpo de administracion y de los señores Arriete, ingeniero jefe de la sociedad, antiguo presidente de la junta consultiva de puertos, caminos y canales, y Pastor, jefe de la direccion inspectora de los ferro-carriles de Andalucía.

Dicho coche régio, construido en los talleres de esta empresa, era vasto y espacioso como generalmente son los de esta clase, pudiendo contener desahogadamente 30 personas. Al esterior se encontraba charolado en azul con filetes de oro, adornado superiormente con una cresteria del mejor gusto y coronado por los escudos reales en ambos costados. Por dentro se encontraba

entapizado de seda acolchada, amueblado con confidentes y sillones dorados con forro de brocado de seda, mesas de palo de rosa y magníficos espejos en los testeros; el cortinage y cristales, rico el primero y de gran tamaño los segundos, completaban dignamente el lujoso carruage.

Además de este llevaba el tren otros tres, hechos asimismo en Málaga y cómodamente dispuestos. El convite que para subir en el tren habia debido reducirse á 120 personas, se componia únicamente del ya dicho Consejo, ingenieros civiles de la provincia, autoridades y escasos representantes de todas las corporaciones, escepto el Ayuntamiento y Diputacion provincial que habian sido convidados en pleno. Como á última hora sobraron algunos asientos por no ir SS. MM., se invitó á ocuparlos indistintamente á los sócios que allí se encontraban, muchos de los cuales aceptaron. Eran las cinco cuando partió el tren y 40 minutos despues llegó á Casa-blanca ya oscurecido. Allí y en uno de los salones de la tienda de campaña se encontraba dispuesto un variado ambigú. Desgraciadamente no habia tiempo para disfrutar de él, y despues de tomar algun pequeño refrigerio volvieron á los coches, regresando á Málaga con pasmosa rapidez.



Fab. de Fno Mitjana Malaga. Ramon S. Navarro Fotog.o J. Roman Litog.o

VISTA ESTERIOR DEL EDIFICIO PARA LA EXPOSICION

Construido exprofeso por la Sociedad Económica de Amigos del País.